

EN ESPAÑOL

Gracias por visitar la Academia Santa Ana. Por favor, siéntase libre de conservar esta guía como un recuerdo de su visita. No obstante, si usted no la usará mas, por favor regrésela al Centro Interpretativo para reutilizarla, ahorrar papel y reducir costos.



PROVINCIAL
CAPITAL
COMMISSION

La Academia Santa Ana es propiedad de la Comisión de la Capital Provincial. La capilla fue desconsagrada por la Iglesia Católica Romana, como parte de la clausura de la escuela. Por lo tanto, no se ofician servicios regulares en la capilla multi-religiosa. Sin embargo, ésta y otras áreas de la Academia Santa Ana se alquilan para funciones públicas y privadas.

Para mayor información sobre el Centro Intepretativo, la historia del edificio o datos sobre el alquiler, por favor contacte a:

St. Ann's Academy
Provincial Capital Commission
613 Pandora Avenue
Victoria, B.C. V8W 1N8

Teléfono:(250) 953-8828
Fax: (250) 953-8823

Website: www.stannsacademy.com
email: StAnns.Academy@gov.bc.ca

Revisado en Mai 2005

Translation by Adriana Cabrera-Cleves



**RECORRIDO
AUTO-GUIADO DEL
CENTRO
INTERPRETATIVO
Y SUS
JARDINES**



Bienvenidos al Centro Interpretativo de la Academia Santa Ana. La información contenida en este folleto les informará acerca de la historia de la Academia Santa Ana (y las personas asociadas con el sitio) y los guiará a través del Centro Interpretativo y los terrenos. Cada página de la guía los lleva a diferentes puntos de interés y provee un pasaje narrativo corto que describe la ubicación o un aspecto de la Academia Santa Ana y su historia, así como distintos detalles que cubren brevemente la renovación y restauración de la Academia. Como ayuda, en las dos páginas siguientes, pueden encontrar dos mapas con las rutas del recorrido del Centro Interpretativo y los terrenos. Por favor, remítanse a los mapas de estas rutas cuando realicen el recorrido.

Si desean aventura, tómense el tiempo para explorar los terrenos o para relajarse en el huerto. El recorrido de los terrenos es extenso y la ruta entre los puntos 9 y 10 no tiene acceso para silla de ruedas, por lo tanto, pueden abreviar o modificar el recorrido de acuerdo a sus necesidades e intereses. Siéntanse con la libertad de explorar y disfrutar en el Centro El Centro Interpretativo y los terrenos les pertenecen para que los exploren y disfruten. En caso de que deseen conocer más sobre la Academia Santa Ana, fuera de lo que se presenta en esta guía, por favor aprovechen los paneles de información ubicados a lo largo del Centro Interpretativo o dirijan sus preguntas a alguno de nuestros docentes voluntarios o del personal. También pueden encontrar información adicional en nuestra tienda, a través de varios de los materiales disponibles para la compra.

Disfruten su visita a la Academia Santa Ana!

19. ESCALERAS

Al concluir su recorrido, usted ha regresado al principio, a las escaleras principales de la Academia Santa Ana. Para muchos, la experiencia de la Academia Santa Ana comenzó y terminó en estas escaleras. Los nuevos estudiantes ascenderían estas escaleras en el momento de ingresar y luego regresarían a ellas con su clase para la fotografía tradicional de graduación. Las jóvenes que ingresaban a la orden también venían a comprometerse con una vida de comunidad, fé y servicio. Cuando la Academia de Santa Ana se cerró, las hermanas perdieron un sitio que ellas llamaban hogar, pero su interés en contribuir al mejoramiento de la sociedad continúa. Hoy, el Centro Interpretativo de la Academia Santa Ana existe como una fuente de recursos de la comunidad que ayuda a preservar e incrementar la conciencia de la comunidad sobre la Academia Santa Ana y su lugar en la historia de Victoria y de la Columbia Británica.

- Un principio primario para la restauración de Santa Ana fue la precisión histórica y la fidelidad de las fechas de restauración seleccionadas. En algunos casos, sin embargo, fue necesario transigir. Los árboles en el jardín formal, por ejemplo, fueron meras tiernas plantas cuando el jardín fue establecido en 1911. Hoy, éstas han crecido hasta la madurez y proveen una tupida bóveda que bloquea el sol.
- Estas escaleras son también otro ejemplo de transigir. Durante el período de restauración de 1910-1918, las escaleras que conducían a las salas de entrada y a la capilla datan de 1886 y fueron construidas de madera en un estilo barroco elegantemente curvo. Hacia 1924, tanto el tiempo como los elementos habían dejado su huella en estas escaleras de madera y fueron remplazadas con esta estructura de concreto mucho más durable. Para remplazar estas escaleras más modernas con una réplica de las escaleras en madera construidas en 1886 se habría involucrado un costo considerable y habría reintroducido los problemas de mantener una estructura de madera expuesta. No obstante, estas escaleras son un figura auténtica de la Academia y no son idénticas sólo en el sentido de que son posteriores al período seleccionado de restauración por aproximadamente seis años.

“Nosotras subimos esas escaleras y ella lloraba y la Madre Superiora dijo ‘por favor no llore, su hija va a ser muy feliz’ y ella respondió ‘Yo sé que ella lo será, pero yo no.’”(Anónimo, Estudiante 1925-33, Hermanas de Santa Ana, 1940-presente).

“Ella dijo: ‘Estamos mirando los ladrillos fríos y duros de la Academia y olvidando las piedras vivas que son las estudiantes de la Academia y las enfermeras del hospital que van adelante con el mensaje que les enseñamos y van adelante hacia el mundo.’”(Una hermana de Santa Ana citando un anónimo, Hermanas de Santa Ana).

18. PLACA

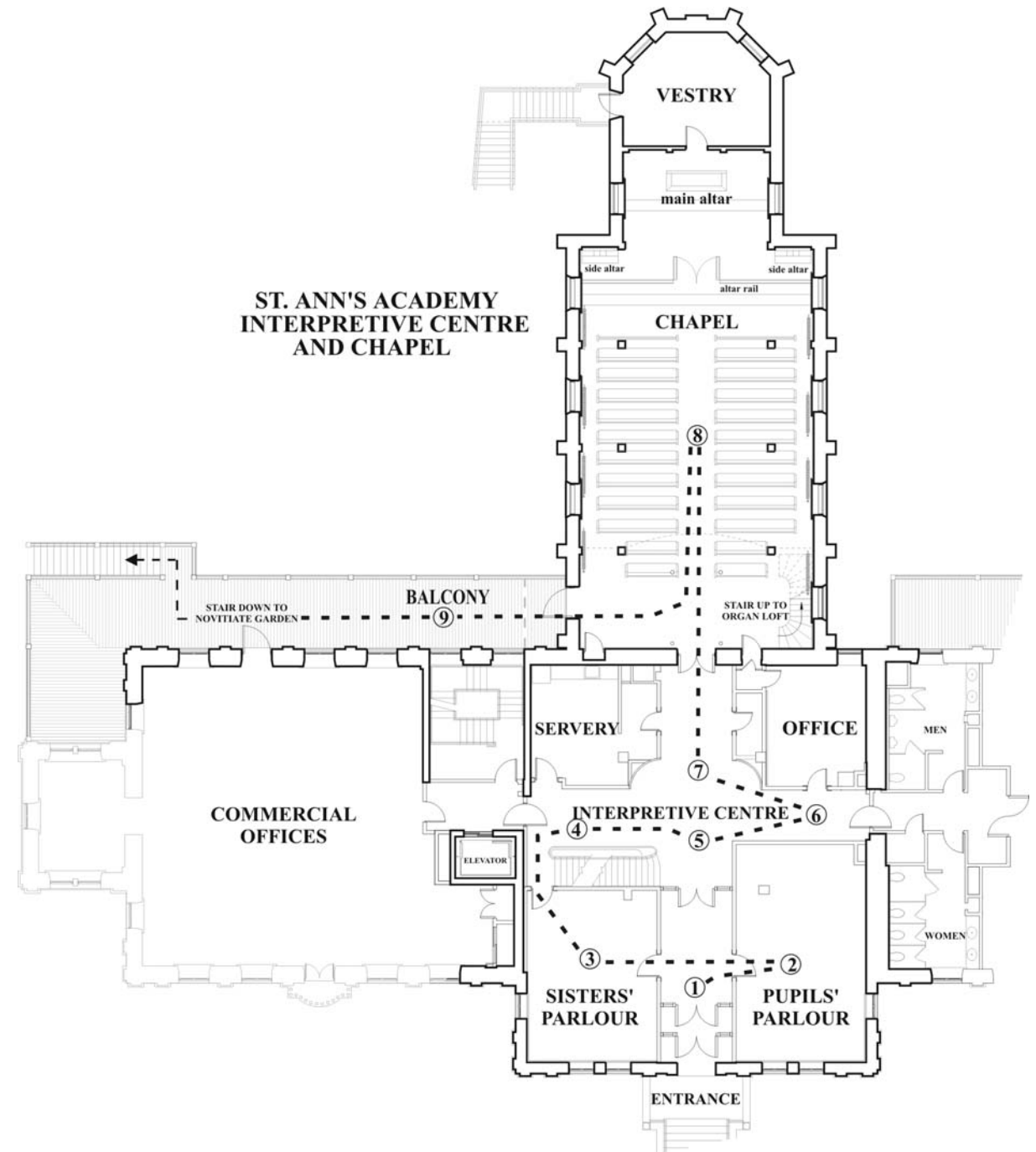
A pesar de que eran una congregación independiente de mujeres, las Hermanas de Santa Ana también eran miembros de la comunidad local Católica y de la comunidad de Victoria en general. A través de su trabajo, las hermanas hicieron contribuciones importantes a estas comunidades, y en pago recibieron su apoyo. El Obispo Demers, quien es conmemorado en esta placa, era uno de los apoyos más prominentes de las hermanas. Fue el Obispo Demers quien recluta las Hermanas de Santa Ana y las trae a Victoria en 1858. Una vez aquí, él las proveyó con la primera cabaña para el convento y luego, en 1860, con un convento y escuela en ladrillo más grande en la Calle View. Además el Obispo, hay una lista larga y variada de donantes para con las hermanas de Santa Ana, desde personajes como Sir James Douglas, el primer gobernador de la Columbia Británica, hasta Kwong Lee, un miembro de la comunidad china de Victoria. En muchos sentidos, la Academia Santa Ana puede ser vista como un símbolo de esta relación larga y productiva entre las hermanas y los ciudadanos de Victoria.

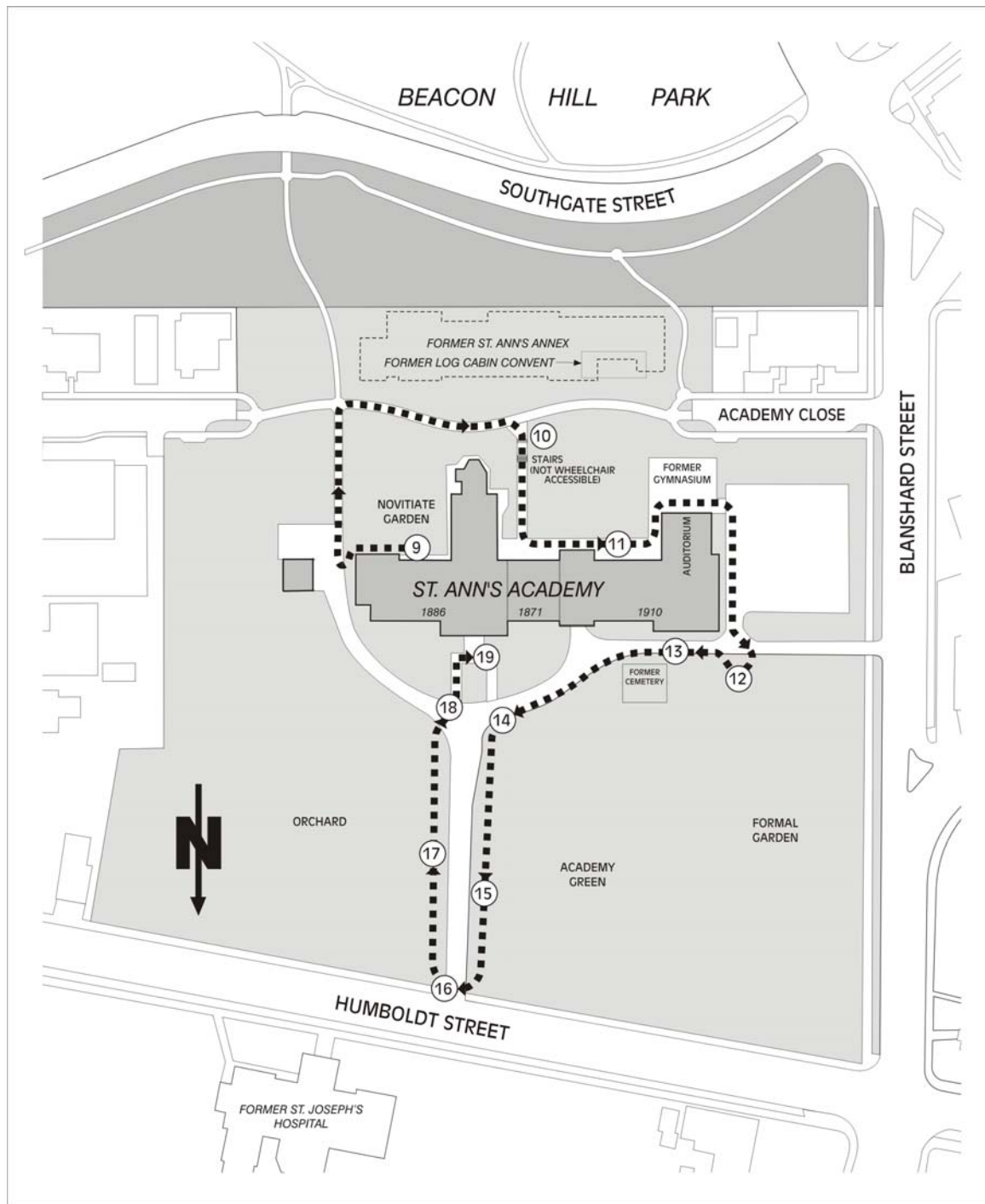
- La primera fase de la construcción de la Academia Santa Ana en 1871 costó \$12,000. Un préstamo de la Casa Matriz de las Hermanas en Quebec, reembolsada con fondos recogidos localmente, financiaron la construcción. Durante 1872, una convocatoria para donaciones generó \$1191.90 y una fiesta y bazar recogió \$1500. Estos bazares para conseguir dinero se convirtieron en un evento anual.
- La renovación y restauración de la Academia Santa Ana en 1997 costó \$16.5 millones. Mejorar el edificio con un refuerzo en revestimiento de concreto reforzado para responder a los estándares modernos contra terremotos representó un gasto mayor. La deuda del edificio será pagada a lo largo de cincuenta y un años, usando ingresos de la renta de espacios para oficinas en el edificio.

“Hermanas de la Caridad - El Obispo Demers está construyendo un edificio de dos pisos en ladrillo, 50 por 30, entre las calles View y Yates, para una residencia de damas perteneciente a las Hermanas de la Caridad que residen allí.” (Victoria Daily Colonist, 21 de junio de 1860).

“Para ayuda- Las Hermanas de Santa Ana, cuyo nuevo y hermoso convento y asilo de huérfanos se construye en la calle North Park, apeló al público de Victoria por ayuda para terminar el edificio. No existe un instituto más valioso o noble que el de las Hermanas de Santa Ana.” (Victoria Daily Colonist, 15 de noviembre de 1871)

“Un examen cuidadoso del trabajo realizado alrededor de la Academia Santa Ana lo convence a uno de que nuestra ciudad debe ser felicitada por poseer tan excelente instituto educativo.” (Victoria Daily Colonist, 30 de junio de 1898)





17. HUERTO

Árboles de manzanas y ciruelas aún pueden encontrarse en el huerto, el cual está siendo revivido. Cerca de la calle, crecían vegetales por un tiempo en la esquina extrema del noreste, pero en la década de 1960, los estudiantes usaban la esquina como su propio diamante de baseball. Las frutas y vegetales ayudaban a sostener el convento y el internado, particularmente cuando la comida era racionada durante la Segunda Guerra Mundial. Las Hermanas, hombres contratados y, en ocasiones, las estudiantes ayudaban a mantener el huerto productivo y hermoso, hasta los últimos años de la escuela cuando el huerto, así como el resto de los terrenos, fue demasiado trabajo para que las hermanas lo manejaran.

“Nos habríamos metido en problemas porque la temporada de manzanas nos llegaría o la temporada de la pera y de repente se tiene alrededor de 300 niñas que querían manzanas, pero ellas son muy inteligentes para robarlas desde el terreno de juego. Ellas venían después de que la escuela había terminado, cuando había menos gente.” (Theresa Basset-Price, estudiante 1961-73).

“Ese fue el final de los terrenos que tenía el diamante de baseball y todo el mundo jugaba baseball, así pudiera o no hacerlo.” (Catherine Graves, estudiante, 1967-73).

“Eran huertos, jardines y caminos hermosos, en los que se podía caminar, de arriba para abajo, cuando estábamos meditando.” (Anónimo, estudiante 1940-48, ex-hermana de Santa Ana, 1953-80).

“Cuando apenas se ha entrado y se ven esos maravillosos ciruelos ya maduros y una de las reglas era que no se podían comer fuera del comedor. Realmente, eran una fuente de tentación.” (Anónimo, Hermanas de Santa Ana, 1949-presente).

- El huerto y los árboles que se encontraban allí pueden tener más de cien años de antigüedad. Miembros de los Catadores de Fruta de British Columbia han voluntariado con su experiencia y están tratando de identificar las diferentes variedades de manzanas. Algunas parecen ser variedades familiares de Patrimonio Histórico, incluyendo Ika Transparente, Gloria Lunes, Canadá Roja, y Rey del Condado de Tompkins. Algunas han demostrado ser más difíciles de identificar y quizás se trate de variedades únicas sin nombre.
- El árbol más grande, cerca de la pared de la calle Humboldt, es un Manzano Silvestre. Una sola Manzana Silvestre era incluida a menudo para servir como un polinizador de otros árboles.

16. EL PORTAL

Al otro lado de la calle se encuentra la adición de 1908 a lo que alguna vez fue el Hospital San José, el cual fue establecido por las hermanas en 1876. Desde este portal, se reconocen fácilmente las tres fases distintivas de la construcción de la Academia Santa Ana. La sección más alta de la derecha (occidente) es la adición Hooper, la cual comprendía los dormitorios de los estudiantes y los salones de clase. Entre esta adición y el Centro Interpretativo está el convento original y la escuela de 1871. La estructura restante, incluyendo el Centro Interpretativo y el ala oriental, fue construida en 1886. A pesar de que su construcción fue separada por un período de quince años, las construcciones de 1871 y 1886 fueron diseñadas por el Hermano Michaud, como una estructura completa. Los arquitectos locales, quienes interpretaron el diseño de Michaud y supervisaron su construcción, fueron Charles Vereyden (1871) y John Teague (1886). Ellos hicieron un número de modificaciones, principalmente la incorporación de la Catedral de San Andrés de 1858 como capilla de las Hermanas y, como resultado, el diseño final de Santa Ana en 1886 no puede ser atribuido a ningún individuo en particular. A pesar de esto, en términos generales, cuando el edificio fue terminado en 1886, debe haber lucido muy parecido a como Michaud lo había pensado originalmente.

- Anteriormente, la división entre el claustro de las hermanas y las áreas más públicas de Santa Ana se extendía a los terrenos, con la entrada principal marcando la transición entre el área enclaustrada al oriente y los espacios de estudiantes al occidente. Después de que la división de los terrenos se relajó en la década de 1960, los estudiantes jugaban alrededor de la entrada principal y entre los árboles de la huerta.
- Este portal de entrada es una réplica y marca la entrada principal a Santa Ana. En ciertas ocasiones, como cuando un grupo llegaba para una boda en carruajes tirados por caballos, es tentadora la idea de imaginar tiempos anteriores, cuando carruajes similares habrían pasado a través del portal, llevando visitantes distinguidos al convento.

"... el carruaje del Tally Ho acostumbraba pasar, salían y decían: "a la derecha tienen las Hermanas de Santa Ana, quienes enseñan en la Academia, y a la izquierda tienen las Hermanas de San José, quienes se dedican a la enfermería... no podían dar la información correcta. Nosotras solíamos salir y reírnos de él... eran las mismas Hermanas de Santa Ana a cada lado."(Anónimo, Hermanas de Santa Ana, 1939-presente).

"De repente, las paredes de los edificios nuevos se esfumaron y ahí estaba el viejo convento de ladrillo que parecía, en la mente de un niño, el más inmenso edificio en Victoria, en el mundo entero."(Emma Chismore, estudiante 1874-85).

1. SALA DE ENTRADA

Por un momento, permítanse imaginar que ustedes son posibles estudiantes de la Academia Santa Ana y están aquí con sus padres para un primer encuentro con las Hermanas de Santa Ana. Este salón, con sus puertas imponentes y las ventanas de vitral serían el inicio de sus experiencias en Santa Ana, así como también, el comienzo de su recorrido hoy. Antiguamente fue un convento y colegio de niñas operado por las hermanas de Santa Ana y ahora el edificio y los terrenos le pertenecen a la Comisión de la Capital Provincial, en fideicomiso de la gente de la Columbia Británica. La mayor parte del edificio ha sido reconstruido para usarlo como espacio de oficinas modernas, preservando sólo la fachada histórica. Sin embargo, las habitaciones del Centro Interpretativo retienen la mayoría de la estructura original y están siendo restauradas para lucir tal y como lo hicieron en la década de 1920.

- Los artesanos locales jugaron un papel importante en la restauración del Centro Interpretativo de la Academia Santa Ana, al aplicar sus habilidades y conocimientos para recrear la apariencia histórica de estas habitaciones.
- El mayor material original posible ha sido reutilizado en la restauración. Bisagras y goznes de puertas moldeados en hierro, de un siglo de antigüedad, fueron salvados y recuperados; trabajos en yeso fueron reparados y reutilizados; el vidrio ondulado sobreviviente, hecho a mano, fue salvado y utilizado en el frente del edificio en lo posible; también se encontraron y utilizaron accesorios de luz originales o piezas similares del mismo período; e incluso las cerraduras y llaves originales de las puertas de los salones y la capilla han sido restauradas en condiciones de trabajo. Es de esperar que estos accesorios históricos que han sido preservados sirvan de conexión con el pasado, al menos, durante los próximos cien años.

"Era una casa vieja así que uno como que la reverenciaba debido a su edad..."
(Anónimo, Hermanas de Santa Ana, 1938-presente).

"Ese lugar tenía algo así, como dignidad, imponía respeto, porque uno llegaba por esos escalones del frente, con sus vitrales y dos salones que estuvieron siempre immaculados... y luego uno tenía esa hermosa capilla y esto, según yo, producía un efecto en la gente."(Anónimo, Hermanas de Santa Ana, 1929-presente).

"Santa Ana es muy especial, no sólo por su obvia naturaleza comunitaria y espiritual, sino también porque es nuestro vínculo con la costa Este... es nuestro vínculo con el resto de Canadá, es nuestro vínculo con Quebec."(Mary Doody Jones, Coalición de Rescate de Santa Ana).

"Hay también un factor humano real, especialmente con algo como Santa Ana, donde uno tiene tanta historia de tales grupos de gente; ya sean estudiantes o monjas, uno tiene un sentimiento por esas personas en el edificio."(Jim Maderería antigua).

2. SALÓN DE LOS ALUMNOS

Esta ala del edificio data de 1886, pero la historia de la Academia Santa Ana comienza mucho antes. Las primeras cuatro hermanas de Santa Ana y un ayudante laico llegaron a Victoria el 5 de junio de 1858 y en dos días las hermanas iniciaron clases en su convento de la cabaña. Esta construcción, con una adición, y una casarentada en el pueblo, fueron los centros de trabajo de las hermanas, hasta que se mudaron a su convento de la calle View en 1860. En 1871 la construcción se inició en este sitio y desde aquí las hermanas continuaron suministrando servicios educativos en Victoria, hasta el cierre de la Academia Santa Ana en 1973.

- Los radiadores de tubería son una figura única en la Academia Santa Ana. Sus guarniciones, las cuales no se fabrican hoy en día, fueron reutilizadas para la restauración. Esto creó un número de problemas en el momento en que los hilos en las tuberías y las guarniciones fueron extendidas y enterradas desde un principio. Numerosas goteras se produjeron durante el reensamblaje y la visita de un plomero frustrado, cazando una y otra gotera, era una situación común y, en ocasiones, divertida.
- Todas las ventanas en la Academia fueron retiradas y reconstruidas para usarlas en la restauración. Estas ventanas del Centro Interpretativo tienen un estilo de apertura interna que se conocía, en el tiempo de la construcción, como “Puerta-Ventana Francesa”. Este estilo de ventana fue más comúnmente utilizado en Quebec que en Victoria, pero la ferretería es típica de una construcción de Victoria.
- Los restauradores de ventanas se sorprendieron al encontrar que, a pesar de la baja calidad de la madera utilizada para construirlas, los marcos de las ventanas de 1871 estaban en mejor condición que aquellas construidas para agregar a la Academia en 1910. La calidad de la madera utilizada en estos marcos de madera iniciales refleja el hecho de que Santa Ana nunca fue destinada a ser una gran propiedad y que en la mente de las hermanas de Santa Ana había, principalmente, mas ideas de economía que de lujo.

“Cuando mi hermano regresó de la Guerra... entró y me levantó, con hábito y todo, y me meció alrededor del salón, así que recuerdo el salón muy bien. (Anónimo, estudiante 1925-33, Hermanas de Santa Ana, 1940-presente).

“Recuerdo que era muy shhh- shhh... siempre parecía muy silencioso...” (Dorothy Tubman, estudiante 1945-55)

“Incluso en esa época tuve la impresión de que eran muy poco utilizados. Parecían salones muy típicos de Victoria -sólo para lo mejor...”(Catherine Graves, estudiante 1967-73).

15. EL JARDÍN VERDE DE LA ACADEMIA

Un periódico de la escuela de 1924 nos dice que las hermanas Sacrificaban regalos de Navidad para sus familias con el fin de pagar la pavimentación de las canchas de tenis que se encontraban entre los jardines principales y la avenida. Las hermanas se preocupaban por la recreación física de sus estudiantes, pero las novicias y las hermanas jugaban, también, incluso con los hábitos sagrados que vestían. Después de la clausura de la escuela, las canchas fueron convertidas en parqueaderos de autos para los empleados del Hospital San José, pero eventualmente volvieron a ser el área de hierba que ahora llamamos Academia Verde.

- Las renovaciones de la Academia Santa Ana abarcaban, incluso, algunas de las plantas que se encontraban en el sitio. A pesar de que la presencia de las cercas de malvarosas a lo largo de la entrada principal es históricamente exacta, las malvarosas que se encuentran ahora son todas nuevas. Muchas de las malvarosas originales sobrevivieron cuando la restauración inició, pero crecieron en exceso y enfermaron. La decisión que se tomó entonces fue la de reemplazar las malvarosas con una variedad más manejable y resistente a enfermedades.
- Los robles que se encontraban a lo largo de la entrada principal también son parte de la restauración. En el pasado, álamos, rododendros y cipreses fueron utilizados, pero todos enfermaron. Estos robles, que fueron comprados con donaciones de estudiantes antiguas y otros miembros de la comunidad, fueron escogidos por su fortaleza y adaptabilidad a las condiciones del sitio.

“Las hermanas completaron los gastos al vender sus regalos de Navidad y pepitas de oro de reserve, los cuales habían sido presentes de amigos y familiares, -para aquellos fueron tiempo de (Moninna McKenna, estudiante, 1922)

“Quisiera hacerle una pregunta muy personal.’ Y yo dije: ‘Puede preguntarme. Tal vez no le conteste, pero de todas maneras, puede preguntar.’ ‘Cómo puede ir a la cancha de tenis con esas faldas?’ Yo dije: ‘No tengo ningún problema, en absoluto! Ellas no me molestan y me desenvuelvo bien.’ Uno se habitúa a ellas, así como uno se acostumbra a cualquier otra cosa.”(Anónimo, Hermanas de Santa Ana, 1928-presente).

“Después de la clausura de la escuela, las canchas de tenis se convirtieron en parqueaderos y luego todo está arruinado. No sé qué tan antiguas hayan podido ser esas canchas; definitivamente no eran originales, pero fueron muy utilizadas durante los años sesenta y setenta.”(Catherine Graves, estudiante 1967-73).

14. PLACA

Cuando las Hermanas de Santa Ana decidieron construir esta escuela y convento, no pensaban conscientemente crear un sitio que se convertiría en Patrimonio. Ellas construyeron de acuerdo a sus necesidades y a lo que sus finanzas les permitían. Poco a poco adquirieron terrenos, transformándolos para adecuarlos a sus propósitos y así, eventualmente, crearon la Academia Santa Ana que se encuentra frente a usted. En reconocimiento de la significancia histórica del edificio y los terrenos, y de la contribución de las Hermanas de Santa Ana a la historia de Victoria y de la Columbia Británica, la Academia Santa Ana ha sido designada, tanto por el Gobierno Federal como el Provincial, como Patrimonio Histórico.

- El exterior de la Academia Santa Ana ha sido restaurado para lucir como lo hacía entre los años de 1910 y 1918. Este período en particular fue escogido ya que fue ésta la fecha más antigua que permitía la preservación de la totalidad del edificio de la Academia.
- La selección de cualquier fecha de restauración es un tema que implica transigir y no puede pretender representar realmente la historia completa del edificio. Igualmente, ninguna fecha puede ser considerada más importante o representativa del edificio con respecto a otra. Esto es particularmente cierto para la Academia Santa Ana, la cual cambió de manera frecuente a través de su vida larga y productiva.
- Un número de edificios más pequeños, incluyendo una lavandería, formaban parte del complejo de la Academia Santa Ana. Estos fueron suprimidos hace varios años y no serán remplazados.

“Estoy segura de que las cuatro mujeres que llegaron a Victoria en 1858 nunca soñaron lo que iba a suceder en los 140 años siguientes.” (Anónimo, Hermanas de Santa Ana, 1949 - presente).

“No es que la gente cuente menos que el Patrimonio Histórico; el Patrimonio es para la gente...” (Mary Doody Jones, Coalición de Rescate de Santa Ana).

“Poder ver algo de la manera [como era] hace cincuenta años es un deleite para cualquiera, yo pienso. Creo que está costando bastante dinero... pero estoy contenta de que haya un programa así para que podamos ver esas cosas en lugar de tumbarlo todo.” (Don Bauer, Pintor).

“Ahora que está terminado creo que es hermoso... me hubiera gustado que si íbamos a restaurar el edificio, lo hubiéramos restaurado como alojamiento para gente de edad, usted sabe, gente que no tiene sitios donde vivir.” (Anónimo, Hermanas de Santa Ana, 1949-presente).

3. SALÓN DE LAS HERMANAS

Con el cierre de la Academia Santa Ana, el edificio y los terrenos fueron vendidos al Gobierno Provincial y sirvió como oficinas del Ministerio de Educación, como Corte de Justicia temporal, y como hogar para una variedad de agencias de servicio social sin ánimo de lucro. En 1990, el edificio fue desocupado para permitir su uso privado. Este recibió la oposición vocal de grupos activistas de la comunidad y el proyecto llegó a un final abrupto, después del colapso de su financiación. visiones para el futuro de la Academia fueron puestas en marcha y no fue sino hasta 1995, después de mucho debate, aporte de la comunidad y negociaciones, que el trabajo se inició en la Academia Santa Ana, como se lo puede ver hoy.

- Casi todo el trabajo de madera del Centro Interpretativo es veteado para que parezca roble. En el pasado, con el bajo costo de la mano de obra, era más económico comprar madera local barata y pintarla para que pareciera más valiosa o una especie exótica. Para la restauración del Centro Interpretativo y la Capilla, las tarifas modernas de pago hicieron la pintura y la réplica de madera veteada uno de los costos más altos.
- Los pintores que trabajaron en la restauración recibieron entrenamiento especial en acabado de imitación. El proceso de madera veteada, a pesar de que consume tiempo, no es difícil. El mayor reto que enfrentan los pintores es la necesidad de replicar con precisión el estilo de madera veteada que los pintores originales han utilizado. Para ayudarlos, los pintores trabajarían con una puerta original o un pedazo de tabla apareada con el pedazo en el que ellos estaban trabajando.
- El trabajo para recrear la apariencia histórica de estos salones es continuo. Un proyecto que actualmente se lleva a cabo es la ubicación y adquisición de muebles del período Eduardiano que corresponda a aquellos utilizados por las hermanas de Santa Ana. Un catálogo de fotos de las piezas adecuadas fue elaborado como guía para futuras compras. Las donaciones de muebles apropiados para nuestras necesidades también serían recibidas con mucho agradecimiento.

“Ello incluiría... privatizarlo, por lo que sentí que era un mal uso de la confianza pública. Yo registré mi protesta y luego descubrí que había otra gente que tenía la misma preocupación, entonces decidimos que deberíamos actuar como grupo.” (Tom Loring, Coalición de Rescate de Santa Ana).

“Yo pienso que el principal tema -por encima del Patrimonio Histórico, del proceso, de la justicia social y por encima del medio ambiente, que es de lo que se trataban los terrenos... era la palabra que yo uso y otra gente usaba - era el sacrilegio a este sitio especial.” (Mary Doody Coalición de Rescate de Santa Ana).

4. LA CONGREGACIÓN

Fundada en 1850 por la Madre Marie Anne Blondin en Vaudreuil, Quebec, la congregación de las Hermanas de Santa Ana tenía tan sólo ocho años de creada cuando las primeras cuatro hermanas misioneras partieron hacia Victoria. De la misma manera, Victoria pasaba por su infancia, y estaba en medio de la transición entre un puesto de intercambio de pieles a un centro próspero de oro del río Fraser. A ello le siguió la colonización y su expansión tras la posterior búsqueda de oro y riquezas. Las Hermanas de Santa Ana se integraron como pioneras del asentamiento fronterizo en crecimiento. Desde Victoria, las hermanas establecieron escuelas y hospitales para servir las necesidades de los recién llegados y de los Indígenas en la Columbia Británica, el Yukon y Alaska. Esta era la Provincia de San José y en su centro se encontraba la Casa Provincial, Academia Santa Ana. Previo al cierre de la Academia, la casa provincial fue de las hermanas fue trasladada a las instalaciones de la Calle Begbie, desde donde ellas continúan su ministerio y permanecen siendo una fuerza activa en la comunidad.

- Al salir del salón, por la puerta a su izquierda, se encontraba la comunidad o residencia de las hermanas, la cual era el hogar para un personal regular de 35 hermanas. Era un lugar cerrado, cuyo acceso era permitido sólo para las hermanas. Hoy en día, contiene espacios para oficinas y, tal como era en el pasado, los visitantes del Centro Interpretativo no tienen acceso a esta área.
- El sitio prominente en la historia de las Hermanas de Santa Ana, mantenido por la Madre Marie Anne Blondin, fundadora de las Hermanas de Santa Ana, y el Obispo Ignatius Bourget, Obispo de Montreal cuando la Congregación fue establecida en 1850, es conmemorado en los bustos que se flanquearon en la entrada de la Capilla.

“Estoy muy interesada en la Academia Santa Ana porque fue el núcleo de las Hermanas de Santa Ana en la costa occidental.”(Anónimo, Hermanas de Santa Ana, 1938-presente)

“La Madre Fundadora, sin duda alguna, era una inspiración para cada hermana de Santa Ana...”(Anónimo, estudiante 1925-33, Hermanas de Santa Ana, 1940-presente)

“Como monjas, se nos dijo que una de las cosas significativas acerca de las Hermanas de Santa Ana, con respecto a otras órdenes, era que nosotras no eramos parte de un molde... las hermanas de Santa Ana eramos realmente únicas y nos permitían ser individualistas e individualizadas.”(Anónimo, estudiante 1940-48, antigua hermana de Santa Ana, 1953-80)

“Era un lugar que siempre abría más oportunidades... continuaba dándome la oportunidad de desarrollarme y crecer, ser quien yo era.”(Anónimo, estudiante 1948-42, Hermanas de Santa Ana, 1952-presente).

13. CEMENTERIO

Cada mes de mayo, dos hermanas lideraban una procesión de estudiantes a través de los terrenos en honor a María, la madre de Jesús. La procesión concluía junto a los jardines principales con la coronación de la estatua de María en el cementerio de la Academia, donde las Hermanas de Santa Ana antes fueron enterradas. El primer cementerio de las hermanas fue establecido en 1864, cerca a la cabaña de troncos del convento y fue reubicado aquí en 1889. A pesar de que no ocurrieron más entierros después de 1908, las tumbas existentes sirvieron como un recuerdo evidente de la larga presencia de las hermanas en Victoria y los sacrificios que hicieron. Después de que la escuela se cerró en 1973, los restos de las hermanas fueron trasladados al Cementerio de Ross Bay.

- Los dos árboles grandes a los lados de la entrada al Centro Interpretativo son Pino Gigante de California, plantados por la familia de Cecilia y Anna McQuade. Cecilia y Anna fueron unas de las primeras estudiantes de las hermanas y ambas escogieron entrar a la Orden. En aquel momento, no había Noviciado en Victoria y las dos jóvenes debieron viajar al este, a la Casa Matriz de las Hermanas en Quebec, para su entrenamiento.
- Antes de completar las obras del Ferrocarril del Pacífico Canadiense en 1885, viajar entre Quebec y Victoria era difícil. Esto en parte explica el hecho de que antes del establecimiento del Noviciado en Victoria, en 1889, tan sólo cinco mujeres locales escogieron viajar al este y entrar a la Orden de las Hermanas de Santa Ana.

“El otro recuerdo religioso vívido es el de la procesión del mes de mayo y la coronación de la estatua de nuestra Señora en los jardines. Nosotras seguíamos nuestro camino a través de los terrenos mientras cantábamos y luego poníamos nuestras propias guirnaldas al pie de la estatua. Incluso hoy (o en años pasados), cuando los terrenos estaban llenos de basura y malezas no era eso lo que veía, sino a las jóvenes entre 6 y 18 años cantando en medio de hermosos terrenos, en días soleados.”(Estudiante anónima).

“Los restos precisos de nuestras Santas Hermanas fallecidas no serán trasladados al cementerio de Ross Bay, sino que serán mantenidos en nuestros terrenos, entre otras razones, para recordarnos de sus vidas heroicas.”(ASSAV- Minutas del Concejo, 28 de mayo de 1912)

“Siempre había muchos chismes... acaso hay cuerpos allí abajo, o no hay cuerpos debajo... Nosotras sabíamos que era un cementerio y, en realidad, siempre fue reverenciado. No recuerdo haber caminado a través de él.”(Anónimo, estudiante 1940-48, antigua Hermana de Santa Ana, 1953-80)

12. JARDÍN PRINCIPAL

Desde que las hermanas llegaron a Victoria, son muchos los cambios que se han producido, incluyendo el terreno en el que usted se encuentra. En alguna ocasión, este jardín fue una barranca pequeña, a través de la cual un arroyuelo llegaba hasta James Bay. Alrededor de 1911, la tierra había sido rellenada y nivelada y en su estado original fue útil para la banda indígena de los Songhees, como sitio de reserva y ruta de transporte. Aquí, un elaborado jardín de flores, caminos peatonales, árboles raros y matorrales fueron establecidos para el disfrute y recreación de las hermanas y las estudiantes mayores. En años posteriores, los jardines crecieron demasiado y, eventualmente, después de la clausura de Santa Ana, se convirtió en un refugio para las personas que no tienen hogar y para los interesados en la fiesta. Como foco de los esfuerzos para salvar la Academia Santa Ana, los terrenos están siendo reclamados y mantenidos como espacio abierto al público para el goce de todos.

- Los jardines de la Academia fueron diseñados y construidos por el Padre Vullingsh, quien se familiarizó con los terrenos mientras se encontraba convalesciente al otro lado de la calle, en el Hospital San José.

“Yo me pregunto si alguna de estas Hermanas se han dado cuenta del efecto que el hermoso convento y los jardines han tenido en nuestras vidas.”(Emma Chismore, estudiante 1874-85)

“Ellos eran maravillosos para enseñar ciencias... uno tenía toda clase posible de árboles en el jardín... así que uno podía enseñar botánica. Uno tenía su clase de ciencias preparada para hacerla allí en los terrenos.”(Carol Ball, estudiante 1947-59)

“Muy a menudo, en los jardines, nos gustaba caminar por fuera, porque podíamos saltar la cerca y hacer cosas parecidas y en algunas ocasiones había muchachos que venían a caminar con nosotras y naturalmente era ahí a donde queríamos ir.”(Carol estudiante, 1947-59).

“Aquel jardín era demasiado para una persona, yo no podía hacerlo todo... era un trabajo de tiempo completo.”(Anónimo, Hermanas de Santa Ana, 1925-presente)

“Cuando pienso en las chicas, cómo se perdían en ese jardín del frente. Nadie les impedía que corrieran por todas partes, sabe? Y esos kioskos allí afuera, eran los mejores sitios para esconderse, sabe? Esas chiquillas pícaras que querían faltar a clase...”(Anónimo, Hermanas de Santa Ana, 1929-presente).

5. ESCALERAS AL NOVICIADO

Como convento y como escuela, había límites claramente definidos dentro de la Academia que separaban la comunidad de las hermanas de las áreas más públicas de la escuela. Esta área, que compone el Centro Interpretativo, era un espacio de transición abierto a los invitados y a los estudiantes, mientras que parte del convento está por fuera del grupo. Una excepción, sin embargo, es esta escalera que conducía al tercer piso del Noviciado, donde las hermanas nuevas, conocidas como las novicias, recibían su entrenamiento. A pesar de que no estaba demarcado por una puerta o por cualquier otra barrera, era una extensión del claustro y las restricciones que se aplicaban eran conocidas por todos.

- La baranda de esta escalera fue removida del edificio durante un intento anterior de restauración. Ninguna de las partes fueron marcadas, lo que hizo el proceso de reensamblaje parecido al de armar un rompecabezas. Un trabajador se dedicó a este proyecto y le tomó más de un mes completar la tarea.
- La baranda representa una de las pocas superficies de madera terminadas naturalmente en el Centro Interpretativo. Sin embargo, los escalones tienen un terminado pintado de grano o veteado.
- La cuerda de la campana esta conectada con una campana que funciona en la torre. La campana original desapareció y un reemplazo fue donado. Jale la cuerda si lo desea, pero sólo podrá escuchar la campana si se encuentra fuera del Centro Interpretativo.

“El centro de la escalera estaba hundido y solo los pasos de las hermanas podían haberlo hundido, porque las escalera estaba por fuera de los límites de todos los demás; estaba considerada como parte del claustro... Yo pienso que el edificio tenía un sentido de la historia que no existía en otros sitios y yo pensaba en las generaciones de monjas que habían subido por esas escaleras antes que yo; era una sensación agradable.”(Anónimo, Hermanas de Santa Ana. 1949-presente).

“El misterio de haber visto esas novicias en sus hábitos blancos subiendo por esas escaleras, preguntándose si se encontraban en su camino al cielo o si allí arriba había tan sólo un sitio especial.”(Anónimo, estudiante 1925-33, Hermanas de Santa Ana. 1940-presente).

“Nos moríamos de curiosidad por ir más allá de esas puertas, en lo que era llamado el lado del claustro...”(Anónimo, estudiante 1950-53, Hermanas de Santa Ana. 1953-presente).

6. ACADEMIA SANTA ANA

Detrás de la puerta, al final del corredor, las actividades educativas se llevaban a cabo en el ala Hooper y en el tercer piso del ala de 1871, mientras que las actividades administrativas estaban en el segundo piso. Ahora, empleados del Ministerio de Educación trabajan en los espacios que fueron alguna vez dormitorios, estudios de música y arte, salones de clase, biblioteca y museo. Con los años, más de 35.000 estudiantes recibieron su educación con las Hermanas de Santa Ana en Victoria. Algunos de éstos eran niños que asistían a los primeros años de primaria pero, en realidad, la Academia es recordada por dedicarse a la educación de niñas y de jóvenes mujeres. Aquí, internas y estudiantes diurnos eran guiados por mujeres que estaban preparadas en educación, arte, música, comercio y administración y quienes no reconocían límites a la capacidad de sus estudiantes para aprender.

- La mayor parte del enmaderado de este edificio aún conserva el terminado del grano en madera original y ha sido reunido aquí trayéndolo de varias partes del edificio. Una inspección detallada sugiere que el pintor trabajó muy rápido.
- Incluso el piso del corredor del Centro Interpretativo ha sido pintado temporalmente con un terminado en imitación de madera. Durante 1920, estos corredores fueron cubiertos con linóleo. En esa época, el linóleo era un material muy común, pero hoy es utilizado raramente y sólo se encuentra disponible en modelos y colores limitados. Por lo tanto, consume tiempo y es costoso encontrar el linóleo que se acerca al color original.

“La disciplina era formativa y no rígida... las reglas eran estrictas porque ellas nos entrenaban... para convertirnos en personas con integridad...” (Anónimo, estudiante 1925-33, Hermanas de Santa Ana, 1940-presente).

“Yo era muy amiga de mis estudiantes y en realidad tenía una buena relación con ellas, hasta el punto en que una de las prefectas de estudios, una hermana mayor, me acusó de tener una relación demasiado amistosa con las estudiantes.” (Anónimo, Hermanas de Santa Ana, 1946-presente).

“Nosotras sabíamos lo que las niñas eran capaces de hacer... y yo pienso que mucho antes de que la gente se diera cuenta de que las niñas estaban perfectamente capacitadas para estudiar matemáticas y ciencia, nosotras les estábamos diciendo “Sí, tú lo harás...” (Anónimo, Hermanas de Santa Ana, 1949-presente).

“Nuestras modelos eran las directoras de la escuela, administradoras de hospitales - como mujeres- teníamos muy buenas modelos.” (Darlene Southwell, estudiante 1956-59).

11. TERRENO DE RECREO

Cuando las hermanas de Santa Ana llegaron inicialmente a Victoria, fueron conocidas como las Hermanas de la Caridad. A pesar de que este nombre pudo no haber sido completamente correcto, era una descripción apropiada para las hermanas y su trabajo. A través de su vida de servicio, la Academia de Santa Ana fue una escuela independiente y no recibía financiación gubernamental. A las estudiantes que asistían a la Academia se les requería que pagaran una matrícula anual. Sin embargo, para asegurar que su escuela estaba abierta tanto a ricos como a pobres, la educación de muchos estudiantes era subsidiada por las hermanas. De manera similar, la caridad de las Hermanas se extendía a los miembros menos afortunados de la comunidad. Junto al terreno de recreo de los estudiantes de primaria, las hermanas operaban un cocina de sopa desde la ventana, bajo la capilla.

- Si se mira debajo de los árboles hacia la calle Academy Close, se puede ver una pequeña plataforma de ladrillo. Desde esta posición, una estatua de la Virgen María protegía a los estudiantes de la Academia, cuando jugaban.
- La estructura de concreto al final del césped marca la ubicación del gimnasio de la escuela. La hermana Osithe, la maestra de arte más admirada de la Academia, diseñó el edificio.
- Al proseguir a la siguiente parada en su recorrido, pasará por el auditorio con su hilera de grandes ventanas de vitral. En alguna ocasión fue el sitio de actuaciones de estudiantes y de ceremonias de graduación. Ahora es utilizado por el Ministerio de Educación y también esta disponible para alquiler por parte del público.

“Huérfanos indigentes serán recibidos GRATIS como escolares diurnos; y a los padres que no estaban en capacidad de pagar se les pedía que visitaran el establecimiento.” (Primer prospecto, 1858).

“Yo no creo que hubiera nunca alguna cuestión de que nos echarían porque no podíamos pagar...” (Catherine Graves, estudiante 1967-73).

“Yo recuerdo cuando jugábamos... en la parte trasera de la escuela... en algunas ocasiones veíamos -supongo que ha debido ser gente pobre- a la que las hermanas les daban comida...” (Lois McGee, estudiante 1952-59)

“Con ellas [las hermanas de Santa Ana] la pregunta nunca ha sido, ¿Es él católico? Sino simplemente, ¿Es él pobre, estás sin amigos y huérfano?” (Victoria Daily Colonist, 15 de noviembre de 1871).

10. CABAÑA DE TRONCOS DEL CONVENTO

Detrás de la Academia se encuentra el sitio original de la cabaña de troncos del convento. El edificio fue comprado por el Obispo Demers en 1855 a León Morell, un empleado canadiense de la compañía Hudson's Bay. La esposa de Morell, Adelaida, una mujer native (Stikine), había muerto poco antes de la venta, dejando a su hija mestiza, Emilie, quien se convirtió en la primera huérfana bajo el cuidado de las hermanas en 1858. El anexo de Santa Ana, una pieza de Santa Ana olvidada a menudo, también estaba ubicada en esta área. Construido primero como una escuela primaria en 1929, el anexo recibió adiciones en 1958 y en 1967 y también en esta última fecha se convirtió en la escuela secundaria de Santa Ana. La clausura del anexo y el cierre de la calle frente a la cual se encontraba, crea un nuevo espacio conectando los terrenos de la Academia y el parque Beacon Hill. Siempre hubo una relación estrecha entre la Academia y el parque, que servía de sitio de bienvenida para los estudiantes y las actividades de las hermanas.

- La cabaña de troncos descrita anteriormente por la Hermana Marie Angele aún existe y puede ser visitada en los terrenos del Museo Real de la Columbia Británica, junto a la casa Helmcken. A pesar de que es descrita comúnmente como una cabaña, el estilo del actual edificio es conocido como post-on-sill. Este estilo de construcción fue bien conocido en Quebec y se dispersó por los territorios de la Compañía Hudson Bay, por sus empleados Franco-Canadienses.

“Nuestra casa -una cabaña- tiene treinta por dieciocho pies y está revestida con tablillas... Exteriormente está bien, pero adentro es bien diferente. Las uniones de los troncos no han sido rellenadas, y no hay techo, pero el piso es como los de Canadá. La cabaña está separada en dos con madera tosca; en el medio de esta división hay una chimenea doble.”(Hermana Mary Hermanas de Santa Ana, 1858)

“La escuela secundaria comenzaba en Grado 8 [y continuaba] hasta Grado 12, y la gente pequeña estaba a este lado de la calle y la gente grande estaba en aquel lado, y no se mezclaban mucho...”(Catherine Graves, estudiante 1967-73).

“Ahí es donde fuimos a la escuela. A pesar de que estábamos físicamente en el anexo, la imagen de Santa Ana es el edificio grande.”(Aileen Lingwood, estudiante 1965-67)

“En el día de Santo Tomás de Aquino... las monjas y nosotras podíamos... caminar hacia el parque y nos daban “revels” [helado]...” (Carol Ball, Estudiante 1947-59).

“Acostumbrábamos tomar la clase de inglés en el parque Beacon Hill, lo cual era una muy buena manera de hacer una clase de inglés.”(Catherine Graves, estudiante 1967-73)

7. ENTRADA A LA CAPILLA

A su izquierda, cerca de la entrada de la capilla, se encontraba la enfermería de las hermanas. Originalmente, una puerta conectaba la enfermería con la capilla, permitiéndole a las hermanas mayores y a las enfermas la oportunidad de asistir a la misa sin dejar sus camas. La capilla comenzó su vida en 1858 como Iglesia San Andrés, y fue construida por el hermano Joseph Michaud, para el Obispo Modeste Demers, con el fin de servir como la primera Catedral Católica en Victoria. El interior de la iglesia no estuvo terminado sino hasta 1860 y a medida que la construcción progresaba, el hermano Michaud se convirtió en el primer sacerdote en ser ordenado en la iglesia, convirtiéndose, por lo tanto, en el padre Michaud. Eventualmente, al crecer su congregación, la pequeña iglesia de madera fue transportada desde su hogar al otro lado de la calle Humboldt, donde el antiguo Hospital San José se encontraba y fue incorporada a la expansión de 1886 de Santa Ana, para convertirse en la capilla de las hermanas. Es interesante ver cómo el padre Michaud también aportó los planos originales para la Academia de Santa Ana. Sin embargo, la antigua catedral no figuró en sus planes para la Academia y la capilla que se él diseñó para el edificio habría ocupado el área donde se encuentran ahora los salones, la enfermería, el cuarto de desayuno de los sacerdotes y los cuartos que se encuentran arriba.

- Mientras la Academia estuvo vacía, vándalos entraron a la capilla al romper uno de los vitrales de las puertas. Usando como guía la ventana que permaneció sin daño alguno, artesanos muy hábiles reconstruyeron exitosamente la ventana que había sido destruida. El reto ahora es recordar cuál de las ventanas es la original.

“Las hermanas empezaban su entrenamiento para convertirse en Hermanas de Santa Ana y, sólo hasta hace poco, ellas morían en Santa Ana pues permanecían en la enfermería de las Hermanas de Santa Ana. Así era el principio y el final de las vidas de las hermanas; estaba todo incluido.”(Anónimo, Hermanas de Santa Ana, 1938-presente).

“Aquellas monjas de edad... les gustaba la proximidad del resto de la comunidad. Ellas estaban en la enfermería que se encontraba vecina al cuarto de la comunidad, ellas tenían una puerta para la capilla si deseaban rezar...”(Anónimo, Hermanas de Santa Ana, 1929-presente).

“Cuando se complete la parte baja del edificio, la totalidad del interior de la iglesia será uno de los sitios de oración más finos de la ciudad y reflejará el gusto y la habilidad del Padre Michaud.”(Victoria Daily Colonist, 23 de noviembre de 1860).

8. CAPILLA

A pesar de los muchos cambios que la capilla ha tenido a través de la historia de la Academia Santa Ana, su papel como centro de educación católica fue coherente. El hermano Michaud modeló esta iglesia de acuerdo a las iglesias barrocas, decoradas y ornamentadas, que conoció en Quebec. Durante la década de 1960, la Iglesia Católica sufrió una ola de cambios asociados con el Vaticano II y muchas de las piezas de la capilla fueron modernizadas. Las decoraciones fueron simplificadas, el altar mayor y la baranda del altar fueron suprimidos y todo el espacio fue pintado de gris sombrío. Luego, cuando la Academia Santa Ana fue cerrada en 1973, la capilla cayó en un período de olvido. Ahora, restaurada de acuerdo a su apariencia de la década de 1920, la capilla funciona como un lugar multi-religioso que se renta al público para matrimonios y otras actividades propias de una capilla.

- Consultores de restauración de patrimonio consideraron cuidadosamente las fotografías y documentos históricos e hicieron análisis detallados de la pintura que había sobrevivido y otros detalles estructurales originales que les ayudaron a desarrollar una visión de la apariencia que la capilla tuvo durante el período escogido para la restauración.
- En algunas ocasiones, como es el caso del altar, las piezas originales de la capilla se perdieron y se crearon réplicas. En otros casos, una pieza de remplazo similar a la original, tanto en edad como en apariencia, fue utilizada.
- Si usted se mueve hacia la baranda del altar y mira arriba, hacia la parte posterior de la capilla, se puede ver el órgano Casavant que las hermanas compraron en 1913. Este se encuentra en buenas condiciones de trabajo y se utiliza a menudo, durante los matrimonios que se celebran aquí en la Academia Santa Ana.

“En la tarde... todos entrábamos y el sol se ponía... a través de las ventanas de vitrales, era muy hermoso, muy pacífico.” (Mary Flanagan, estudiante, 1926-37)

“En el día de Santa Ana, todos entrábamos y teníamos que ir directamente al altar y pronunciar nuestros votos...” (Anónimo, estudiante interna, 1925-33, Hermanas de Santa Ana, 1940-presente).

“Partía el corazón... había verde de alga en todas las paredes de la capilla.” (Mary Doody Jones, Coalición de Rescate de Santa Ana).

9. BALCÓN / JARDÍN DE LAS NOVICIAS

Este balcón es una extensión de la comunidad de las hermanas y esta frente al Jardín de la Novicias. Con el establecimiento del Noviciado en Santa Ana en 1889, mujeres locales, liberadas de la carga que implicaba viajar a Quebec, entraban a la orden en números cada vez mayores y ayudaban a satisfacer la necesidad de hermanas angloófonas, para trabajar en las instituciones de la Provincia de San José. Este jardín le ofrecía a las novicias un espacio separado para su propia recreación, aunque aún bajo la mirada de las hermanas profesas. En 1968, el Noviciado de Santa Ana se cerró y las hermanas fueron reubicadas en las nuevas instalaciones de la Casa Queenswood. En un momento de cambios considerables en la iglesia y la sociedad en general, un número menor de mujeres escogía entrar en órdenes religiosas mientras muchas hermanas profesas regresaban a la vida secular.

- Si se mira a través de las dos ventanas del balcón próximas a la capilla, se puede ver una escalera que hace parte de la nueva estructura de concreto que soporta la fachada de ladrillos de Patrimonio y la estructura original del techo de la Academia Santa Ana.

“En aquel momento me parecía que era lo mejor que podía hacer con mi vida. No existía ningún CUSO u otra organización parecida... así que me convertí en hermana.” (Anónimo, Hermanas de Santa Ana, 1949-presente).

“Yo entré en Lachine, Quebec... en 1946, tenía dieciocho años... pensé, y aún pienso, que Dios me ha llamado...” (Anónimo, Hermanas de Santa Ana, 1946-presente)

“Teníamos una casa de verano grande allí... nos sentábamos y... nos relajábamos juntas o hacíamos un poco de costura o trabajos más elaborados...” (Anónimo, Hermanas de Santa Ana, 1928-presente).

“Siempre teníamos que ser un poco cuidadosas porque usted sabe como la novicias jóvenes podían ser a veces bien alborotadas y la gente estaba en la capilla tratando de rezar.” (Anónimo, estudiante 1948-52, Hermanas de Santa Ana, 1952-presente)

“Así como fue natural para mí entrar, también se volvió natural para mí salir. Sentí que no era eso para lo que yo estaba llamada.” (Anónimo, estudiante 1957-63, antigua hermana de Santa Ana. 1964-69)

“Aún tengo una copia de la carta que escribí cuando me fui...” (Anónimo, antigua hermana de Santa Ana. 1964-69).